

AÑO 1

N.º 9

EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID - 1.º Agosto - 1906



CONCEPCION CATALÁ,
primera actriz de la Compañía Larra-Balaguer.

Fotog. Franzen.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

N.º 60 c^{ts}

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:
Madrid - Trimestre 3 Ptas.
Semestre 5,50 - Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas.
Año 12,50.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,
Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid, 1.º de Agosto de 1906

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

Un nuevo drama de d'Annunzio

La prensa de Italia publica interesantes noticias acerca de las obras que prepara el ilustre autor Gabriel d'Annunzio, quien actualmente se encuentra en Roma.

Dicen los periódicos que después de permanecer en la capital de Italia una breve temporada, regresará a su villa donde reanudará sus trabajos.

Un «Discurso sobre la poesía moderna», que servirá de prólogo al volumen de versos de Ittore Moschino *I Lauri*; la nueva novela *La madre falle*, que debe entregar en breve a su editor, y el drama *Prü che l'amor*, son las obras que tiene entre manos actualmente.

La representación de *Prü che l'amor* ha sido ya convenida entre d'Annunzio y Emaeto Zacconi, que representará el papel de protagonista.

Zacconi, el insigne trágico, a quien nuestro público ya conoce, parece enamorado de su papel y prepara minuciosamente la *mise en scène*, contratando al mismo tiempo los artistas que deben, en unión de él, estrenar la nueva producción.

El estreno de *Prü che l'amor* se verificará en el teatro Constandi, de Roma, en la segunda quincena de Octubre próximo.

La obra de d'Annunzio está formada por dos actos muy largos, que el autor llama *Episodios* y que cada uno durará más de hora y media. El primer episodio es intensamente dramático; el segundo de grandiosidad trágica, por lo cual aseguran los iniciados que el público ni un momento la encontrará pesada.

La idea madre de *Prü che l'amor* es el conflicto en un gran corazón de hombre y de sabio entre sus ambiciones de gloria y su amor; esto es, la tragedia de la Ambición y de la Gloria.

El amor, vencido, proyecta en la sombría noche de la tragedia un rayo de luz de intensa y purísima poesía.

Esperase con gran interés la nueva producción de d'Annunzio.

El compositor Giuseppe Righetti, director de la Filarmónica de Teramo (Italia), ha compuesto un boceto dramático titulado *Ligia*, basado en la obra *Quo Vadis*.

Ligia será cantada por Boncci, en la temporada próxima, en Nueva York, bajo la dirección del maestro Campanini.

La gran trágica Sarah Bernhardt, que se encuentra actualmente en Belle-Isle-en-Mer, ha recibido la visita de un corresponsal del *Petit Parisien*, y refiriéndose a la oposición hecha a su condecoración por el Consejo de orden de la Legión de Honor, ha manifestado lo siguiente:

«Decid solamente que no es esta la primera ni la segunda vez que se solicita la cruz. Jamás he solicitado tal honor; fue mi amigo Catulle Mendès quien, a mi regreso de América, me dijo que M. Briand sería dichoso si pudiera verme condecorado.

[He consentido...], esto es lo único que sé...»

En el teatro Gimnasio, de París, se estrenarán en breve *Faust*, de Henry Bernstein; después, *Elle et Pas*, de Guimon; una pieza de Lavedan, y *Le Pension*, de Guiraud.

El teatro Molière, de Bruselas, prepara para la próxima temporada de invierno el estreno de varias operetas, que representarán los artistas que forman la compañía de M. Georges y Mlle. Kerván.

La temporada comenzará el 18 de Octubre con la obra *Viaje a China*.

En el teatro de la Ópera, de París, se representará por primera vez en Octubre próximo, la nueva ópera *Ariane*, letra de Catulle Mendès, música del maestro Massenet.

El estreno de esta obra promete revestir los caracteres de un acontecimiento artístico de primer orden.

EL TEATRO EN AMÉRICA

La prensa de Buenos Aires da cuenta de la función celebrada el día 23 de Junio en el teatro Odeón en honor del ilustre autor D. Jacinto Benavente.

La compañía Guerrero-Mendoza representó *La Princesa Belch* primo-

rosamente. Al finalizar la representación fué ovacionado el eminente literato, y un numeroso grupo de es ritores argentinos y españoles ofreció a Benavente una cigarrera y una placa de oro con expresiva dedicatoria.

El ilustre autor respondió a aquel tributo de admiración y cariño leyendo un breve discurso, en el que, consagrando efusivas palabras a Gal-dos, Dicenta, los hermanos Quintero, Linares Rivas, Guimerá, Rusiñol, Iglesias, Gual y Crehuet, enalteció especialmente los grandes méritos de Echegaray, cuyo cerebro portentoso ha llenado con su nombre y con sus obras medio siglo de nuestro Teatro.

El homenaje a Benavente resultó una fiesta brillantísima, y el acto de alta y respetuosa confraternidad artística realizado por el ilustre autor es digno de las más calurosas felicitaciones.

La compañía del notable actor cómico Rogelio Juárez, que actúa en el teatro de la Comedia, de Buenos Aires, está haciendo una brillante temporada.

Ultimamente ha estrenado la obra de Pablo Paredada, *La oración*, que obtuvo un buen éxito, al que contribuyó la labor magistralmente notable de los artistas, entre los que se distinguieron la Srta. Mimbriyes, Sra. Sacanelles y Rogelio Juárez. Este último obtuvo un verdadero triunfo.

Según la prensa de Buenos Aires, la compañía de zarzuela con la que bajo la dirección del popular actor Sr. San Juan actúa en el teatro Arcconi, y en la que figuran las primeras tiple María Luisa Labal, Irma de Góperis, Pilar Madorell y Sara Ortiz, está realizando una campaña tan brillante como fructífera.

Dicha compañía está preparando un espectáculo de gala en honor del notable periodista D. Justo López Gomara, director de *El Diario Español*, con motivo del brillante éxito obtenido en su humanitaria campaña en favor del indulto de los prófugos españoles.

En el programa figura la *reprisè* de la obra en un acto de López Gomara, *La muñeca*, y el estreno de otra también en un acto del mismo autor, titulada *El reino del autor*, a la que ha puesto música el eminente maestro D. Juan Goula.

Otra novedad interesantísima ofrecerá el programa de esta función. Jacinto Benavente, que como es sabido se encuentra en aquella capital, con los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Mendoza, ha prometido escribir para esta función el libro de una zarzuela que estrenará la bella tiple María Luisa Labal, que ya estrenó en Madrid la farsa zarzuela escrita por el ilustre Benavente con el título de *Viaje de instrucción*.

ESTRENOS EN PROVINCIAS

El pollo Tejada ha comenzado su excursión triunfal por provincias. En el teatro del Tivoli, de Barcelona, se ha puesto en escena con gran lujo y propiedad, obteniendo un gran éxito.

También se ha estrenado con gran fortuna en el teatro Vital Azu, de Málaga, repitiéndose el número de la danza paraguaya, que gastó mucho.

En el Teatro Pizarro, de Valencia, se ha verificado el estreno de *La primera vez* con excelente éxito.

En el teatro Lino, de la Coruña, se ha estrenado con éxito completo *El arte de ser bonita*. La obra agradó mucho, constituyendo un atractivo poderoso para el resto de la temporada.

HECHOS CURIOSOS

Napoleón aborreció el teatro casi tanto como la música, y hubo ocasiones en que persiguió con verdadero fanatismo a ciertos actores. Siendo cónsul un poeta parisién, el Sr. Dupaty, escribió una comedia, inspirada en la farsa inglesa *High Life below stairs* (*La sala en la antecala, ó los criados*), en que sólo se proponía hacer un atrejo, pero a Bonaparte se le metió en la cabeza que el pobre hombre había pretendido ridiculizar a los tres cónsules, y los que le rodeaban se vieron y se desearon para conseguir que el triste escritor no acabara sus días y su inspiración enroddado en la plaza de Grève, lo mismo que en los tiempos de Law, ó desterrado en la isla de Santo Domingo.



ENRIQUE GARCIA ALVAREZ

Fotografía Franzen.



CRÓNICA TEATRAL

CUANDO este número llegue á poder de nuestros lectores, Madrid sin teatros recordará la ciudad muerta que poetizó Gabriel d'Annunzio.

Desde hace muchos años no se ha dado el caso que se da en esta temporada. Los madrileños que no pueden salir á veranear han tenido siempre en la corte algunos recreos con que solazar su espíritu. Nunca faltaron algunos teatros de verano que constituían la distracción favorita del público. En la temporada actual, únicamente la Zarzuela y Apolo, prolongando unos días la campaña de invierno, han alcanzado los primeros calores.

El único teatro que anunció temporada veraniega no pudo resistir los últimos fríos de Junio, y sucumbió á los pocos días de haber comenzado sus tareas.

El verano, pues, se presenta con los más sombríos caracteres para los madrileños. Como únicas distracciones, pueden contar con los breves espectáculos que les ofrecen los innumerables cinematógrafos instalados en la villa y corte, ó con la excursión de recreo en torno del Madrid bochornoso con que nos brinda la Empresa general de tranvías.

Imposible parece que esto ocurra. Como parece imposible que en Madrid, donde en invierno funcionan doce ó catorce teatros, no exista uno solo de verano, construido exprofeso y con las necesarias condiciones.

Este caso no se registra más que en la corte, donde, sin embargo, habría elementos de vida mucho más numerosos que en cualquier capital de provincia para sostener no uno, sino varios espectáculos de esta clase.

Una de las razones á que sin duda obedece el escaso éxito que entre nosotros logran los espectáculos veraniegos, es la falta de local adecuado.

En lo que á teatros se refiere, habilitanse generalmente los mismos que fueron construidos con todas las condiciones apetecibles para resguardarse del frío, disfrutando de una temperatura confortable con la menor calefacción posible.

Imagínese cómo pueden resultar apropiados para el verano, por muy abiertas que se dejen puertas y ventanas y por muy clara que sea la rejilla de los asientos de las localidades de preferencia.

Si hubiese teatros de verano habría espectáculos veraniegos. La falta de locales nos trae á esta situación de aburrimiento, que en la temporada actual ha llegado al último límite.

Si se abren los Jardines del Retiro, únicamente podrán encontrar diversión en ellos los aficionados á la música, porque el único espectáculo que se anuncia lo constituyen los conciertos que dará una orquesta compuesta, según se asegura, por cien profesores.

Esta inercia, esta tranquilidad, serán anuncios de una temporada de invierno pletórica de novedades?

¿Obedecerá, acaso, al hecho de que empresas y acto-

res consagran por entero su atención y sus actividades á organizar la campaña próxima?

No lo creemos, porque en contra de lo que suele ocurrir cuando algún fundamento existe, ni siquiera vuelan por ahí esas noticias estupendas que raras veces se confirman, pero que siempre preocupan.

Nada ó muy poco es lo que se dice acerca de la próxima temporada. Y lo que se dice es cosa que nadie ignora y que, por consiguiente, no ofrece siquiera el interés de la novedad.

Se reducen las noticias á que en el Español actuará, como en las temporadas anteriores, la compañía Guerrero-Mendoza de regreso de su excursión á América, comenzando á mediados ó fines de Octubre.

Que en la Comedia sustituirá á Borrás Ricardito Calvo, constituyendo la figura de Rosario Pino el astro en cuyo torno girarán los conocidos satélites de la compañía.

Asegúrase también que Emilio Thuiller, ya en Madrid de regreso de su provechosa excursión por América, trabajará en el teatro de la Princesa con la misma compañía con que actuó allende los mares.

Y nada más de teatros serios, si se exceptúa á Lara, que con los mismos elementos de años anteriores, y cultivando el género especial que ha dado fisonomía propia á aquel teatro, inaugurará su temporada en los primeros días de Octubre.

En los teatros de género chico habrá también escasas novedades. Apolo reanudará en Septiembre la temporada con el mismo personal y las mismas obras. En la Zarzuela constituirán la primera línea del elemento femenino Lucrecia Arana y Rosa Montesinos, y la del sexo feo, Pedro Ruiz de Arana, Moncayo, Pablo Arana y el barítono Capsir.

La dirección artística de este teatro, encomendada al maestro Vives, se propone cultivar preferentemente la opereta, ofreciendo obras de repertorio ensayadas con especial esmero y presentadas con la más exquisita propiedad, para que sus reestrenos ofrezcan el debido interés y sus representaciones constituyan un verdadero atractivo para el público.

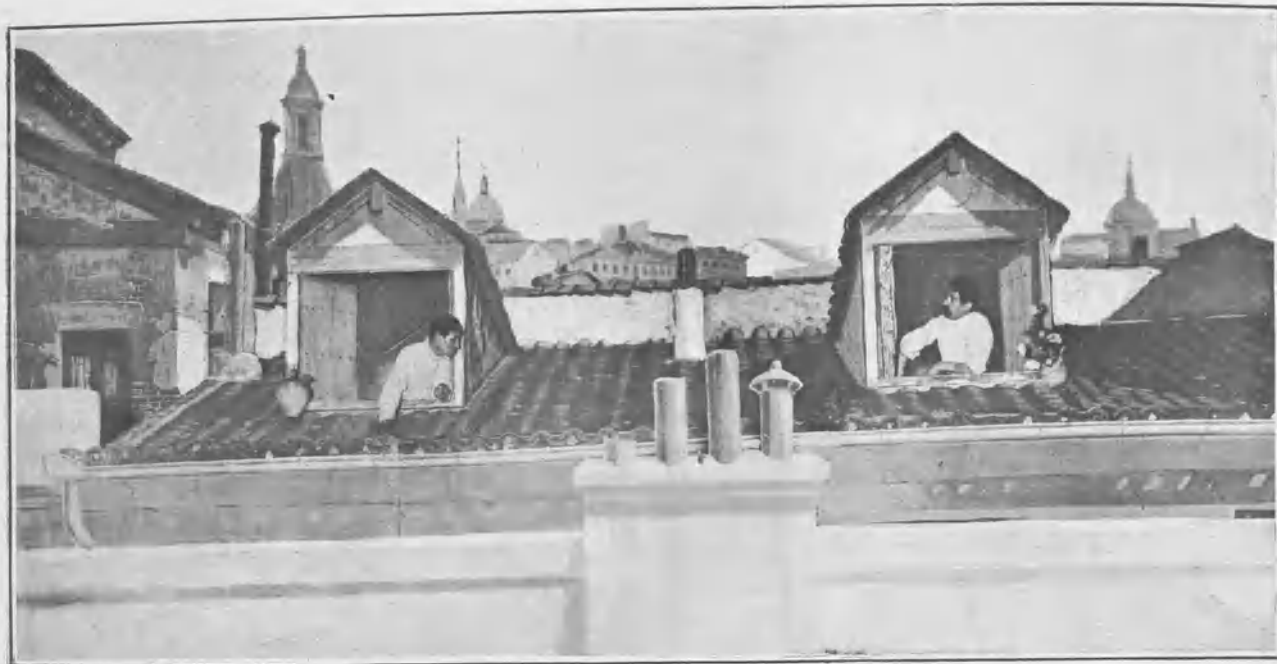
En el Cómico continuará cultivándose el género verde, que tanto gusto dió á los señores en la temporada anterior y tan positivos resultados proporcionó á la empresa.

Loreto volverá á Eslava, donde continuará demostrando que donde ella esté estará siempre la cabecera, ó lo que es lo mismo, que su ingenio sutil y su gracia inimitable logran el milagro de atraer público donde quiera que se presente.

Y á esto se reduce cuanto se anuncia.

Esperemos, pues, resignados, sufriendo el calor á palo seco, y con la esperanza de que peor puede que estén en Bombay.

Armando Gresca



Buenaventura, Sr. CARRERAS

Celedonio, Sr. MIHURA

EL NOBLE AMIGO

Entremés lírico, original de D. José López Silva y D. Enrique García Álvarez, música de los maestros Calleja y Valverde, estrenado en el teatro de Apolo.

Nuevamente triunfaron en la escena los populares autores cómicos López Silva y García Álvarez. A la «lista grande» de sus éxitos teatrales hay que sumar el estreno del entremés que en el beneficio de la linda tiple María Palou se verificó en Apolo.

Sin que el asunto de la obrita sea ninguna cosa extraordinaria por lo nueva, no deja de tener relativa originalidad el que toda la acción de *El noble amigo* se verifique en el tejado.

Las madrileñas y clásicas bohardillas han sido representadas por Martínez Gari en una muy propia y celebrada decoración, que, como hemos dicho ya, figura el tejado de una pobre casa de modestos vecinos. Dos bohardillas contiguas, son el alojamiento de «Celedonio», honrado obrero que vive con su hija «Manolita», y el de un aspirante a sacerdote que se llama «Buenaventura».

La chica, que es una perla, *gata castiza*, no solamente por haber nacido en los Madriles, sino por habitar encima del tejado, se permite la satisfacción de querer al joven «Mauregato», doncel enamorado, *si que también* mancebo de ultramarinos, que, llevado del picaro niño de las de Cupido, trepa á las alturas para obsequiar á su novia con queso manchego y café torrefacto. Estos amores son contrariados de un modo terminante por el señor «Celedonio», que detesta á «Mauregato», y ha jurado perniquebrarlo apenas le oiga maullando, reclamo tierno con que se avisan los tórtolos.

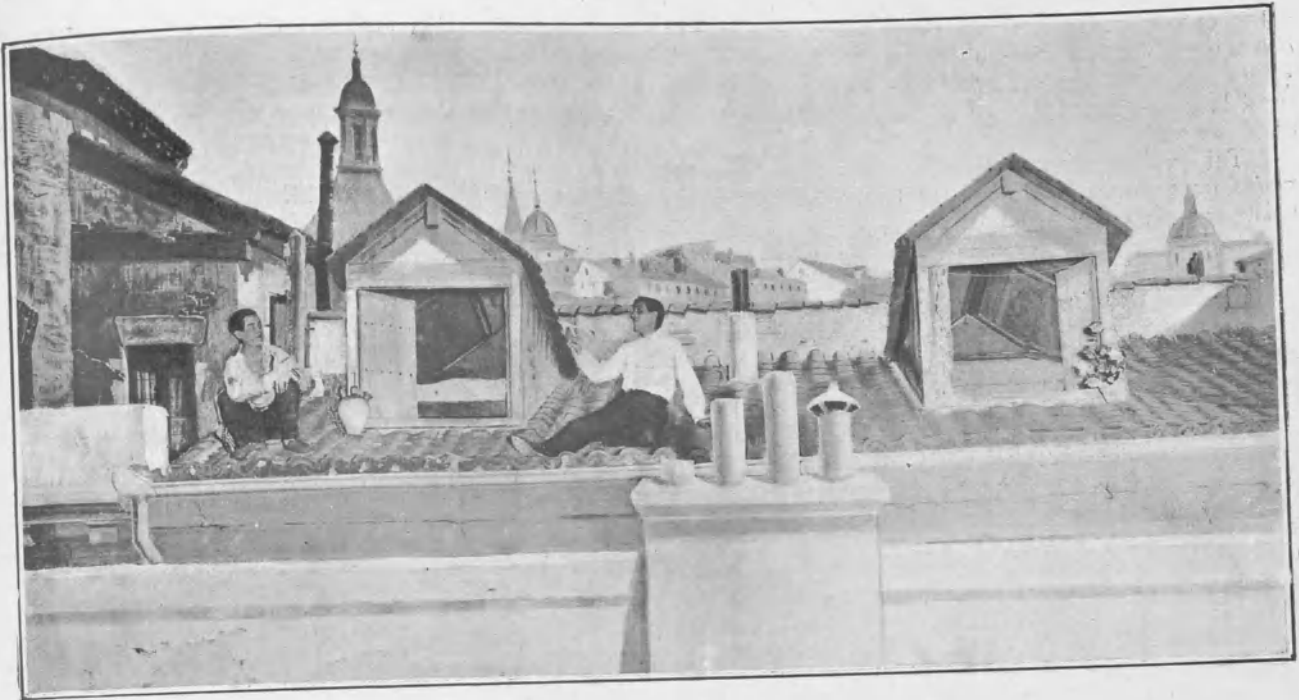
«Buenaventura», el místico vecino de «Celedonio» y su hija, no ha podido permanecer indiferente ante los encantos de la muchacha, y entre motetes y salmos se le aparece en sueños la gentil «Manolita». Decide cortejarla, si bien lo hace con la hipocresía natural en los beatos, y figurando que protege las relaciones de la niña con «Mauregato», sólo, en verdad, trabaja por su cuenta, dando ocasión con su falsa ayuda á que el pobre chico caiga en la ratonera, «ganándose» al fin la



Manolita, Srta. PALOU

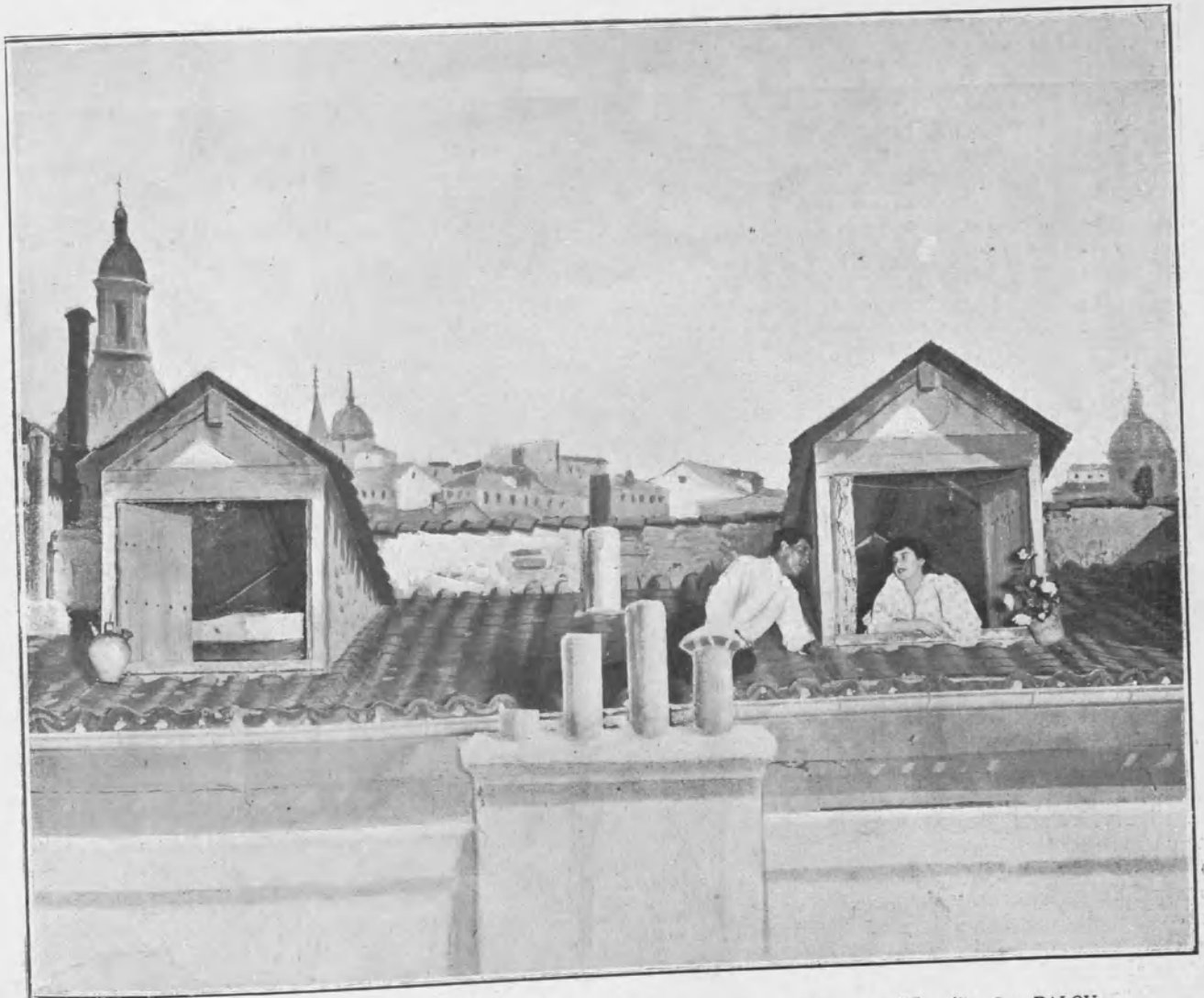


Buenaventura, Sr. CARRERAS



Mauregato, Sr. MANZANO

Buenaventura, Sr. CARRERAS



Buenaventura, Sr. CARRERAS Manolita, Srta. PALOU

paliza que le tenía prometida «Celedonio»; mientras él, con un pretexto, ha logrado penetrar en la bohardilla de «Manolita», propasándose en términos que hacen protestar á la chica. Hasta que se descubre el pastel y todo queda en su lugar.

Tal es, á grandes rasgos, el argumento de *El noble amigo*, cuya graciosa acción se sazona con oportunos chistes, algunos de subido color, pero que son muy reídos, denotando á cada paso el modo de hacer peculiarísimo en los maestros del género que firman la obra.

No da el libro muy lucida ocasión para que «hagan

més, á continuación copiamos parte de una escena interesantísima:

MAUREGATO y BUENAVENTURA. Después FRUCTUOSO desde el foso.

B. (Dentro.) ¡Hola, ya está ahí!

M. ¡Miau!

B. ¡El felino del siete! ¡Lo hago polvo! (Preparando el tirador.)

M. ¡Marramamiau!



Buenaventura, Sr. CARRERAS

Manolita, Sra. PALOU

lo suyo» los músicos, pues apenas existe una situación verdaderamente musical. No obstante, los populares maestros Calleja y Valverde han hecho tres bonitos números, de esos que suenan bien, particularmente los indispensables *couplets*, que pronto se harán callejeros, y que canta «Mauregato». La letra de este cantable tiene mucha sal, pero de la gorda, de esa que intercepta las tragaderas más anchas.

La interpretación de *El noble amigo* fué tan excelente como se acostumbra en Apolo: muy bien caracterizados todos los personajes, distinguiéndose María Palou, Carreras y Mihura Alvarez, y mereciendo una especialísima mención el discutido Manzano. Compuso el tipo de «Mauregato» con mucha *vis cómica*, gustando de veras al respetable senado.

Como muestra de la sal con que está escrito el entre-

B. (Asomándose con el tirador dispuesto y ocultándose al ver á Mauregato.) ¡Caracoles! ¡Si no es el gato! ¡Es Mauregato! ¡El novio de la vecina! Es igual, yo no malgasto el perdigón. (Dispara.)

M. (Llevándose las manos atrás con un gesto de dolor.) ¡Ay! ¡Recompota!

B. (Haciéndose de nuevas.) ¡Calle, Mauregato!

M. ¿Quién ha sido? (Volviéndose de frente.)

B. ¿Pero eres tú?

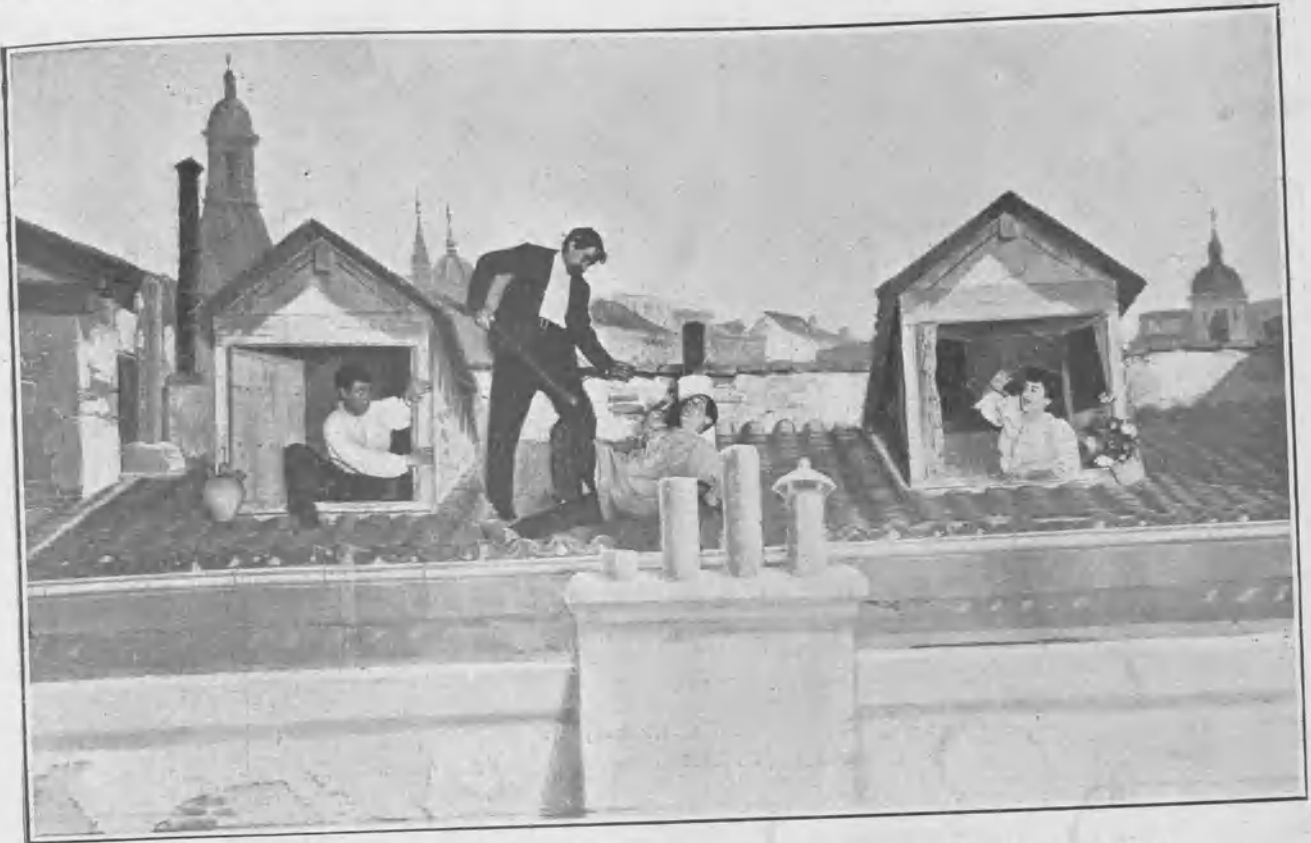
M. ¡Que me ha hecho usted daño, rediez!

B. ¡Chico, dispensa, que es que me he equivocado!

M. ¿Pues dónde pensaba usted darme?

B. ¡Pero hombre, si es que maullas de una manera que invitas á la cordilla!

M. La *práctica* gatera que tengo. (Se va corriendo hasta quedar sentado delante de la chimenea, cubriéndola con su cuerpo.)



Buenaventura, Sr. CARRERAS Celedonio, Sr. MIHURA Mauregato, Sr. MANZANO Manolita, Srta. PALOU

B. Y qué, ¿ventas á maullar á la vecina?

M. Sí, señor, don Buenaventura; y mujer á la que yo la haga *miau*, no *marra*.

B. ¿No *marra-miau*?

M. No, señor.

B. ¡Tunarra!

M. ¡Sí, pos miá que usté! (Le tira un grano de café.) Tié usté una mirada eclesiástica, pero preforadora.

B. (Tirándole una chinita.) ¡Qué *ultramarinero* este! Y dime, Mauregatin; ¿cómo vas con ese frasquito de anisao? (Por Manolita.)

M. (Ruboroso.) ¡Paladeándolo! (Le tira otro grano de café.)

B. No tires, tú, que me has dado en un ojo.

M. Y crea usté, que á cada sorbito que *paladeo*, siento una *embriaguez*, que es por demás. La Manolita es una mujer de un *sicalitismo* que *escuchimiza*.

B. ¿De veras?

M. Crea ustez que hay días que hinca las *púmpilas* tan penetrantemente en mis ojos y me dice unas cosas tan *soto-voces*, que me difunde una calor que siento una cosa en mi cabeza, que parece que hiervo. (Empieza á salir humo de la chime-

nea, pareciendo, por el sitio en que está colocado Mauregato, que le sale de la cabeza.)

B. ¡Caramba, te sale humo!

M. (Separándose asustado y reponiéndose al momento.) ¡No, si es de la chimenea, hombre! (Se sienta á la altura de la ventana con los pies hacia ella.)

B. Oye, pues por lo que he podido comprobar, la chica está colada contigo.

M. ¡Colada dice! ¡Y pasada por tamiz!

B. Esta mañana hemos estao hablando de ti dos horitas justas, picaronazo. (Confidencialmente.)

M. ¿Y qué le ha dicho á usté?

B. Que la tienes *enagenada*.

M. ¿Que la tengo *enagenada*? ¡Cuán rica! ¿Y qué más?

B. Y me ha suplicado que os proteja.

M. ¿Y usté qué la ha dicho?

B. Que os protejo decididamente... para que veas.

M. (Entusiasmado.) ¿De veras? ¡Ay, gracias! ¡Dios se lo pague á usté!

.....

 Tan cómico é ingenioso como lo copiado, es el diálogo de toda la obra.



Mauregato, Sr. MANZANO



Celedonio, Sr. MIHURA
 Fotgs. Gombau.



Sr. Pérez Cabrero,
autor del libro.



Fortunato, Sr. ARANA Doña Salomona, Sra. DIAZ
Rodríguez, Sr. LAMAS Paulita, Srta. CLAR



Sr. López-Marín,
autor del libro.



Maestro Nieto,
autor de la música.



Maestro Alvira,
autor de la música.

LOS CAMPOS ELÍSEOS

Pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa, letra de los señores D. Enrique López-Marín y D. Mariano Pérez Cabrero, música de los maestros Nieto y Alvira, estrenada en el teatro de la Zarzuela.

Los autores presentan en el primer cuadro, que sirve de prólogo a la obra, el interior de un gabinete mo-
desto, en el que aparece una familia, loca de felicidad, compuesta de tres personas: Un señor «D. Fortunato», su mujer «D.^a Salomona» y «Paulita», hija del matrimonio. La cosa no es para menos; les ha tocado el *gordo* y, acostumbrados a las inclemencias de una credencial de ocho mil con descuento, sin más lujos que la merluza con salsa verde y las torrijas hechas con pan del día anterior los días señalados, aquel golpe de fortuna ha causado una revolución en la vida doméstica. Las señoras se han quedado solas comprando trapos y sombreros y el afortunado empleadillo estudia una martingala *infallible* que centuple el capital llovido del cielo.

En medio de la general alegría se presenta «Rodríguez», compañero de ofici-

na y de cábalas de «Fortunato». Está convidado a almorzar, porque á «Rodríguez», principalmente, se debe la adquisición del núm. 3.453, perseguido por ellos mucho tiempo porque la suma de estos guarismos está rodeada — según dicen — de extrañas coincidencias.

«Doña Salomona» y la niña salen á ultimar los preparativos del almuerzo. Entre tanto, los cabalísticos amigos dan rienda suelta á su fantasía proyectando un viaje fantástico en pos de placeres desconocidos, queriendo libar en copa de oro el generoso vino de la felicidad...

«Fortunato», desdenando la credencial, ha dimitido. «Rodríguez» estimula los deseos del otro hablándole de mujeres hermosas, viajes, sensaciones del azar en la mesa de juego, etc.

Lo primero que pensaron fué en ir á Monte-Carlo, pero temieron hacer el ridículo presentándose allí sin



Rodríguez, Sr. LAMAS Fortunato, Sr. ARANA
Eva, Srta. SOLIS Tina, Srta. ALPALAT



Cuadro tercero.

El parque de los Campos Eliseos.

hablar una palabra de francés. Y, lo que sucede, cuando se ponen bien las cosas, en manos de «Rodríguez» ha caído un folleto-guía de *Los Campos Eliseos*, nuevo paraíso instalado en la costa levantina, que ofrece al viajero infinitos encantos...

El espectador acepta de buen grado la inocente intención de estos *Campos*, porque de lo contrario... la obra que termina en el prólogo, y como la cuestión es pasar el rato, y hay cierta esperanza de pasarlo bien, mientras «Fortu» y su amigo preparan el viaje y cantan un dúo de corte fino, ligero y melodioso, el espectador se dispone á ver cosas. En efecto, á los pocos minutos, estamos en pleno parque de *Los Campos Eliseos*. Es una decoración alegre, á todo foro, llena de luz, palmeras, juegos de jardín y *turistas de ambos sexos*. A primera vista se advierte que alguno de estos *turistas* del montón anónimo no se viste en casa de Benito Moreno y está regañado con la planchadora. Pero, en fin, no hay que ser exigente con los *turistas* de

tres pesetas. Hacen bulto, cantan «al unis» y completan el cuadro, que ofrece un buen conjunto.

Un tal «Taranquells», director del establecimiento, recorre los grupos dando *coba* á la clientela y haciendo el artículo, seguido del «Secretario» que asiente á cuanto el otro dice.

Se espera de un momento á otro la llegada de nuestros conocidos del primer cuadro, y dicho y hecho. Precedidos de un intérprete, vascongado por más señas, se presentan «Fortu y Rodríguez», que al salir de Madrid, perdiendo de vista á la familia y demás gentes agresivas, se han quitado de encima un cerro de años.

El director les hace relación de aquel moderno paraíso, en el que no hay nadie triste, y el que muera tiene que morir de muerte natural... *porque no hay médicos*. Alarmado «Fortu» por esta imprevisión le hace saber el director que *la facultad de medicina* la representan allí cuatro licenciadas muy bonitas, lo cual, que al oírlo «Fortu» exclama:—¡Ay, Ro-



Las doctoras, Srtas. Martínez, Sanz, Clar y Solís.

dríguez! Aquí es donde me dan á mí las viruelas locas.

Hablar de cuatro médicas guapas y dejarnos con la gana de conocerlas, hubiera sido una crueldad impropia de autores que saben lo que se hacen. Se imponía el cuarteto malicioso, *sicalíptico*, y tan pronto como el director de orquesta da la prevención, con tres golpecitos de batuta sobre el atril, dice uno: — ¡Ahí están! Y aparecen, lindísimamente vestidas, las Srtas. Solís, Martínez, Mayendía y Clar, que cantan un precioso número, original, elegante y con todas las de la ley. Las «Doctoras» hacen como que se van y vuelven á cantar el número. El mutis esta vez es definitivo. «Rodríguez», que no perdía detalle, se queda suspirando. La «Doctora 1.^a», que lleva en la cara, en vez de ojos, una pareja de la Guardia civil, y que es una tiple «digna de ser morena y sevillana», recuerda á «Rodríguez» *Candelas la del puesto*, una antigua amiga con quien parece que tuvo ó no tuvo... allá ellos. «Fortu» le consuela del triste recuerdo diciéndole que el parque de los Campos es la tierra prometida de Moisés.

Lo que hay es que no se atreven á dar un paso por allí, porque ellos *solos*... no saben divertirse.

El «Secretario» les ofrece un *cicerone*. Ellos, sin embargo, prefieren *cicerona* (como cualquiera), y el «Secretario» les ofrece dos americanas en buen uso que hablan francés y todo.

Mientras vienen, los felices viajeros pasan el rato en un panorama, echando perros y viendo *El despertar de una parisién*, que yo no sé cómo será, pero que debe ser



Tirador, Sr. ECHARTE

Tiradora, Srta. DIAZ

señoritas Albalat y Solís en un canto de Arana, Lemas y el coro general, complicado al final del número por la misma sugestión. Es un *chin-cotél* colectivo.

«Fortu» y «Rodríguez» van perdiendo la seriedad; se sienten en plena primavera de la vida y están locos de contentos, como dos estudiantes en su primera aventura de amor.

— ¡Vamos á verlo todo, á jugar á todo! — exclaman.

¡Qué más quisieron oír las *virtuosas*! Y ya las dos parejas, como si los cuatro se conocieran desde pequeños, salen del brazo en pos de placeres desconocidos, atractivo principal del programa de viaje. ¡Vayan con Dios!



Rodríguez, Sr. LAMAS; Fortunato, Sr. ARANA; El intérprete, Sr. GALERÓN; El director, Sr. GANDIA; Camarero, Sr. ROMAN



Camarero I, Sr. GALERÓN; Botones, ALARES; Camarero II, Sr. BELLVER; Camarero III, Sr. GANDIA; Botones, RODRIGUEZ; Camarero IV, Sr. ROMÁN

muy interesante á juzgar por las exclamaciones de los que están viéndolo por un agujero.

Y se presentan las *ciceronas* americanas, «Eva» y «Tina», que además resultan «violínistas virtuosas».

La cosa empieza á complicarse.

«Rodríguez» les asegura que metidos en una *juerga* son dos leones en libertad, y empiezan por obsequiarlas, como es lógico, para empezar á ser agradables. Antes del almuerzo, y tratándose de americanas, se imponía un *chin-cotél*. Esto estimula el apetito y da pretexto para que se presenten los camareros con las coteleras cantando y bailando un precioso *cake-walk*, que es un alarde de orquestación, de buen gusto y de originalidad.

La segunda parte de este número es una habanera melosa y sugestiva, que cantan admirablemente las

Han pasado veinticuatro horas, en las que nadie nos dice lo que ha ocurrido, porque se presume.

Son las cinco de la tarde y estamos en pleno laberinto árabe. Esta es una decoración de gran efecto, que fué muy aplaudida.

Todos los personajes que intervienen en este cuadro son conocidos del público.

La habilidad de los visitantes del laberinto está — como es sabido — en dar con la salida. El entretenimiento da lugar á escenas bien combinadas. En aquel jaleo de columnas y espejos todo el mundo se hace un lío, y los

— Sí, Don Fortunato, Rodríguez y las dos hermanas...

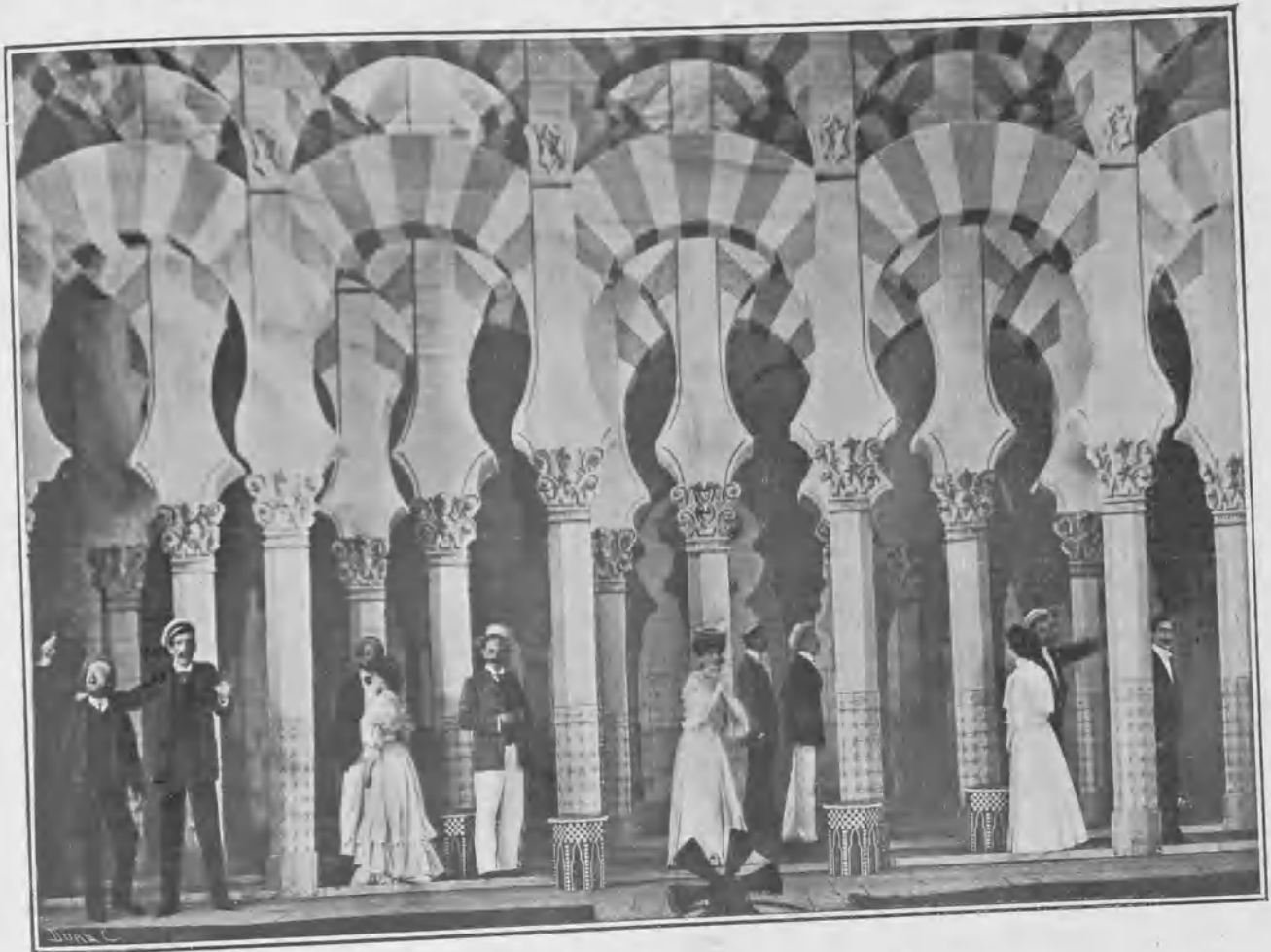
— ¿Dos hermanas de Rodríguez?

— No, del otro.

«Doña Salomona» cree que, en efecto, son sus cuñadas, y dice á la niña que han venido sus tías.

El «Secretario» comprende que está armando un laberinto más complicado que el otro, y sale corriendo con intención de dar á «Fortu» la voz de alarma.

El lío es terrible en estos momentos. «Doña Salomona» buscando á su marido; «Rodríguez», con las americanas de un lado á otro, ve á la anterior, y miente á sus



Cuadro cuarto.

El laberinto árabe.

personajes aparecen y se ocultan, sin que nadie sepa por donde se anda, como jugando al escondite.

«Eva» y «Tina» se burlan de la torpeza de «Fortu» y «Rodríguez». Estos se han apostado la cena á que salen solos; pero nada. Ellas conocen bien las salidas, porque no les coge de susto ningún laberinto.

En aquel ir y venir de señoras y caballeros, salen con el «Secretario» «doña Salomona», «Paulita» y «Ramiro», novio de la niña.

Han llegado aquella mañana. No han tenido paciencia para esperar el aviso de «Fortu», y como tenían dinero de sobra, cerraron los ojos, y allá fueron á darle á papá una sorpresa.

El «Secretario», que ni conoce ni sospecha que aquella sea la familia de «Fortu», arma el consiguiente lío, diciendo que andan los cuatro juntos.

— ¿Cómo los cuatro?

anchas por salir del atolladero; «Fortu» sabe que ha llegado la familia, y en unión de los otros echa á correr; el grupo de visitantes está á punto de perder la cabeza en fuerza de dar vueltas; el «Secretario» no da con los que busca; «Ramiro» persigue á «Paulina», ésta á su madre, la madre al marido... etc., etc., y finalmente «doña Salomona», que anda loca también porque ha visto á «Fortu» por un espejo y no puede echarle mano, sofocada, jadeante y pidiendo socorro y agua, cae desmayada sobre un taburete moruno y rodeada de los que presenciaban el repentino desmayo.

En este cuadro, que es de mucho efecto y de gran novedad en el teatro, fueron llamados á escena los Sres. López Marín y Cabrero á recibir los aplausos del público que llenaba la sala.

El cuadro siguiente es un «telón corto de jardín ó de selva», imprescindible para dar lugar á que los maquinis-



El maestro de ceremonias,
Sr. PUIGMOLTO



Las mariposas.



La baraja española,
Srta. MARTINEZ

tas pongan otra decoración y para que los artistas que *doblan* tengan tiempo de cambiar de traje.

El escollo, sin embargo, está salvado con cierta travesura teatral.

«Fortu» y «Rodríguez» aparecen por la derecha *corriendo todavía*.

Salieron del laberinto huyendo de la quema. Les amenazaba el *peligro rojo* (que de este color ha de vestir la característica) y si caen allí en el garlito *americano*, ¡adiós libertad, diversión, cena y demás elementos de solaz y esparcimiento!

Se lamenta Fortu de la terrible tiranía conyugal, de la esclavitud doméstica... ¡Eternas quejas del hombre, cuando está metido en un callejón sin salida y es tarde para arrepentirse!

— ¡Quién fuera libre! — exclama—. Pero en medio de su visible contrariedad no desiste de aprovechar el tiempo hasta el inevitable encuentro con la *impedimenta* familiar. Por lo pronto, aquella noche no faltarán a la fiesta del Gran Casino, a la cual irá cada invitado representando un juego de sociedad y a la que seguramente no faltarán las adorables americanas, que estarán deslumbrantes... Después... ¡lo que el Señor disponga!

A todo esto, el *gordo*, con que la veleidosa Fortuna ha envenenado a «Fortu», va *enflaqueciendo*; es decir, el dinero lleva una marcha de ochenta kilómetros por hora, y a este paso la vida es un soplo, que decía un murguista.

En todo caso, si la *timba* no les da un disgusto serio, que les quiten lo *bailao*.

Cae el telón de boca; tocan un prelude que suena muy bien, vuelven

a levantar la cortina y aparece el salón de fiestas del Gran Casino de los *Campos* ocupado por el coro general, distribuido en artísticos grupos y simbolizando los juegos de sociedad más conocidos.

El cuerpo de baile toma parte en el número musical que sirve de presentación al cuadro. Es un grupo de *aladas boleras* que simboliza «el juego de las mariposas».

Al final del número, un señor, *maestro de ceremonias*, correctamente vestido de frac y calzón corto, coloca un breve discurso á los circunstantes diciendo que así puede hacerse la historia del juego, como en otras naciones se ha hecho la del traje, la del peinado, la de la vivienda humana, etc. Asegura que el juego, dentro de ciertos límites, es distracción agradable; más allá, resulta funesto...

Cuando el espectador se aterra, creyendo que aquel buen señor es una especie de Rodríguez San Pedro, cortan el hilo de la oración unos rumores dentro, más que rumores es un vivo altercado entre el ujier y unos que quieren pasar á todo trance.

«Fortu» y «Rodríguez», simbolizando el juego del treinta y cuarenta», vienen vestidos de guardias de Seguridad con esos números en las gorras.

La familia les ha dejado libres, al parecer, y sólo tratan de buscar á sus dulces amigas las *ciceronas* de marras. Van á recorrer los salones y á darle *tres golpes* á unos billetes de Banco.

El ujier anuncia la llegada de nuevos invitados á la fiesta.

Empieza la música y desfilan por la batería, haciendo cada cual su pro-



El ajedrez, Srta. ALBALAT

pia presentación, «El Ajedrez» (Eva), «La Ruleta» (Tina), «El Dominó», «M. Bacarrat», «La Baraja Española» y «El Gordo» en un precioso mosaico musical, del que lo más saliente son los originales *couplets* del último de los personajes citados, en los que se satiriza y pone en solfa la actualidad política, como puede verse en las páginas de esta información.

Al terminar éstos vuelven «Fortu» y «Rodríguez», que han recibido en la *sala del crimen* una paliza definitiva.

Ven á las americanas, y en su presencia olvidan por un momento la triste jornada.

Momentos después, y cuando la hora de representa-

— ¡Quién se atreve — dice «Fortu» — á representarla fielmente!

— Nadie — replica el «Maestro» filosóficamente —. Pero así es como la sueñan los hombres.

Y allí está, efectivamente, en la apoteosis, la felicidad, representada por el Amor, el Vino, el Juego y el Dinero.

Es decir, en la única forma que nos la imaginamos todos... con perdón sea dicho.

**

Dos palabras de la obra, de la interpretación y de la *mise en scene*.



Cuadro sexto.

La fiesta del Gran Casino. — Los juegos.

ción está al caer, llegan «El Tresillo», «Doña Salomona», «Paulita» y el novio.

— ¡El relevo! — exclama «Rodríguez» al verlos entrar, y separándose, con su amigo «Fortu», del grupo.

«Fortu», fingiendo una alegría que está muy lejos de sentir, se precipita en los brazos de su mujer con intenciones de estrangularla, pero disimulando el disgusto que le produce su llegada.

Disimula en un principio, pero al saber que «Doña Salomona» ha gastado casi todo lo que «Fortu» le dejó en preseas y pingos, echa mano al sable y quiere hacer un estrago. Intervienen todos para evitar el drama.

«Rodríguez» le dice al oído: — ¡Calla, que nosotros hemos hecho otro tanto! — Y «Fortu» reconoce que han disfrutado de su suerte demasiado de prisa, si bien — para que la cosa no acabe en verdadera tragedia — tuvo la precaución de guardar en el Banco la mitad del *gordo* y por eso no están arruinados.

Sigue la fiesta; el «Maestro Ceremonias» les ofrece la sorpresa anunciada, que es el cuadro de la felicidad.

Si la empresa de la Zarzuela hubiera dispuesto de esta obra al principio de la temporada, muy distinta hubiera sido su suerte.

Los Campos Eliseos pertenece á ese género ligero, sugestivo, que deleita el ánimo sin producir perturbaciones en la digestión, como ocurre con los dramitas comprimidos que de algún tiempo á esta parte se han enseñoreado del teatro por horas. Tiene novedad en el asunto, gracia en las situaciones y chistes que hacen reír, música agradable y decorado espléndido; todas las de la ley para vivir una temporada entera en los carteles.

Si se hubiera estrenado al comienzo de la temporada, hubiera conseguido el fin de llenar el teatro durante muchas noches, y seguramente la empresa hubiera obtenido un resultado más provechoso.

Aunque al estrenarse muchos de los artistas contratados en un principio no pertenecían ya á la compañía la interpretación no dejó nada que desear.

El sexo débil, representado por las Srtas. Albalat, Martínez, Clar, Solís y Díaz, tuvo ocasión de lucir sus na-



El dominó, Srta. DIAZ



Fortunato, Sr. ARANA Rodríguez, Sr. LAMAS



La ruleta, Srta. SOLIS

turales encantos realzados por vistosos trajes y de probar sus méritos en algunos números musicales tan sugestivos como la habanera del cuadro segundo y el cuarteto de las doctoras, en que conquistaron calurosos aplausos las cuatro primeras de las mencionadas artistas.

Del sexo feo distinguieron Pablo Arana, Lamas y Gandía, que tenían a su cargo los papeles más importantes, mereciendo también mención los señores Posac,

Atares, Galerón, Román, Bellver, Echarte y Puigmoltó.

Las decoraciones, de los escenógrafos Sres. Rivas, Xaudaró y Gallo, merecen elogios. Especialmente la terraza del Gran Casino y la que representa el laberinto árabe, que son de gran efecto.

La obra ha sido presentada con lujo extraordinario, y seguramente en la temporada venidera dará muchas representaciones.



Cuadro sexto.

Escena final.

Fortunato, Sr. ARANA Paulita, Srta. CLAR
Rodríguez, Sr. LAMAS Doña Salomona, Sra. DIAZ El novio, Sr. GALERON

Couplets de El Gordo en la fantasía cómico-lírica „Los Campos Elíseos”

Hubo en la pasada crisis movimiento general, y reparto de carteras, Direcciones y demás. A los del Ayuntamiento la suerte favoreció, pues les ha tocado un gordo mucho más alto que yo. Si no es gran alcalde, nadie negará que por el tamaño es monumental.



Al entrar en la Alcaldía don Alberto, preguntó por la herencia que dejaba su pequeño antecesor, y le respondió un portero: «Sólo le ha dejado á usted una enorme teresiana, un bastón y un bisoñé.» Y exclamó Aguilera: «Ya decía yo que no dejaría cosa de valor.»



De un convento se ha fugado cierta joven Doña Inés, y un pintor de brocha gorda su Don Juan Tenorio fué. La novicia ha vuelto á casa, y mirando á la infeliz exclamaba su familia: «¡Buena vienes de barniz!» Y la pobre chica, muy avergonzada, dijo: «Ahí va la ropa para la colá.»

Romanones está triste, está triste, y con razón, de la pena que ha sentido al dejar Gobernación. Y á Requejo le decía, suspirando, antes de ayer: «No me extraña este tropiezo... es que he entrado con mal pie.» Y Requejo ahora dice á su señor: «¡Mire donde pisa para otra ocasión!»



A la vez que la «ola verde» que la Francia nos mandó, vino á España la «ola negra», que es muchísimo peor. Entre frailes y divetes, no es dudosa la elección; ¿Quién no cambia un Nozaleda por la Cleo de Merod? Tiene dos colores la invasión social: verde por delante, negra por detrás.



En el Rastro están en venta una mitra de Pidal, un proyecto de Gran Via y un programa liberal; ciento tres frases de Maura, un pantano de Gasset, unos zancos de Aguilera y un camelo de Moret. Hay hasta un conato de disolución, y hay un Continero que vale un millón.

Dicen que se irá muy pronto Sánchez Toca á Mondariz, porque le han recomendado baños para la nariz. Weyler en La Porqueriza sus toaletes lucirá, pero en cambio Romanones de la corte no saldrá. Pues lo de la crisis se repetirá, y perder no quiere la oportunidad.



A cualquier moro en su tierra le autorizan por la ley á matrimoniar con todas las que pueda mantener. Pero en cambio aquí en España por fatal contradicción una sola se nos muere de apetito á lo mejor. Y á esto solamente se debe quizá que una boda tenga tanto que pensar.



Vuestras palmas me conmueven, pero estoy temiendo que si seguimos con las coplas llegará el amanecer. No me importa que me llame mi mujer trasnochador, pero tengo miedo á el Alba que hace de gobernador. Y además, señores, y esto es lo peor, se me está durmiendo el apuntador.



El Gordo, Sr. GANDÍA

Musical score for the couplets. It features a vocal line and a piano accompaniment. The tempo is marked 'Allegro' and 'non troppo'. The key signature has one flat. The score includes lyrics in Spanish and musical notations such as 'f', 'p', 'Mezzo', and 'ten.' (tenore). The lyrics are: 'La invasion de las chan- ten. ses en Madrid nos trastor- no y hubo quien vei. aen e. Has nues. tra re. ge. na. ra.' The score is arranged in three systems, each with a vocal line and a piano accompaniment.

ion. Con artísticos ri. na. do flor de un di. a so. lo

fue se mar. charon las di. ve. tes que. ro nos que. do. en. rit. molto.

ple. Mas de un em. pre. sa. no his. tes. cla. ma. ra. - Es. as go. Pon. a t. so.

Di. nas ya no volve. ran. Mas de un em. pre. sa. no his. tes. cla. ma. = Coro = en 2.º

ra. - Es. as go. Pon. Di. nas ya no volve. ran. 1.ª vez 2.ª vez

EL VENTRÍLOCUO JULIANO



VENTRÍLOCUO: «El que al hablar ahueca y forma la voz de manera que parece proceder ó salir de lo profundo del vientre. Algunos hacen hábito de semejante modo de hablar y llegan á perfeccionarse en su uso de tal suerte, que siendo ellos mismos los que hablan imitan la conversación de varios interlocutores con voces diferentes que preguntan y contestan, ya lejos, ya cerca; ora haciendo salir la voz de debajo de algún mueble, ora sonando en los vidrios por la parte afuera, bien sea emitiéndola desde lo alto, bien sea desde la misma calle, etc., todo, al parecer, con la mayor naturalidad, en términos de producir ilusión completa y causar diversas sensaciones, como de sorpresa, admiración, sobresalto, miedo, etc.; y lo más raro y peregrino es que hay ventrílocuo capaz de contrahacer todas cuantas voces llegan á sus oídos; lo cual no pocas veces ha sido, es y será causa de pesadas bromas y chascos transcendentales, como cualquiera figurarse puede.»

Así nos explica el *Diccionario de la Lengua* lo que es la ventriloquia, facultad natural que, perfeccionada por el arte, proporciona ocasión al entretenido espectáculo que tanto se aplaude.

En Madrid, salvo alguno que otro artista de este género que en raras ocasiones actuara en los circo, no se había popularizado la ventriloquia hasta que el simpático Juliano empezara sus sesiones en muchos de los diversos cinematógrafos con que en la actualidad se entretienen los madrileños, siendo el propio artista de que nos ocupamos quien estableció la costumbre de que figuraran números de *variétés* en los programas de las barracas en que se exhiben películas de cintas fotográficas.

Del éxito logrado por Juliano responde bien claro lo lleno de público que se encuentra el local en aquellas sesiones en que él toma parte, circunstancia por la que se lo disputan las empresas. — No es sólo su arte lo que gusta del trabajo de este artista, es también el particular gracejo con que hace hablar á sus famosos personajes de cartón, los popularísimos *Patricio, tío Roque, Agapito*, el negro *Pancho* y la señora *Pachuleto*, muñecos que él mismo construye, y en boca de los cuales pone diálogos é historias de todos colores que hacen desternillar de risa á la concurrencia, siendo el *spirit* inagotable de este hombre lo que le ha hecho, por fin, triunfar en su carrera, tras una historia famosa de artística odisea en la que los negros colores mar-

chan de la mano con cómicos sucedidos que no resistimos á la tentación de contar á nuestros lectores.

Allá por el año de 1889 era Juliano aprendiz de *clown* en el desaparecido circo Hipódromo, del que fué empresario Felipe Ducacal. Su fuerte eran las pantomimas en que hacía de borracho, y tan en gracia cayó al público, que fué contratado ya de payaso efectivo, con treinta reales diarios. Después trabajó en Colón y en Parish, y en el Español, haciendo un mimico papel de *curdela* en el beneficio del célebre actor Mariano Fernández; hizo más tarde una temporada en Soria, cuando al atravesar unos campos

tuvo la desgracia de ser herido en un pie, con lesión tan grave que le retuvo tres meses en el lecho. Y aquí empezaron las fatigas. Con el paro vino la falta de recursos. Restablecido ya, dejó á su mujer é hijos en la Corte, marchando á Barcelona en busca de trabajo. La *crujía* fué mayúscula. La suspirada contrata no parecía por parte alguna. De escalón en escalón, rodando por el plano inclinado de la más absoluta ruina, llevaba cinco días sin dormir bajo un techado, cuando famélico y desesperado entró en el café de la Unión, en donde, al estilo de París, por sólo el consumo que se hiciera en el establecimiento había derecho á ser espectador de las consabidas *completistas*. — ¿Qué va á ser? — preguntó el camarero á nuestro hombre. — No tengo un céntimo — contestó Juliano —, me he sentado aquí porque me rinde la fatiga, y le suplico á usted que me deje descansar un rato. Un brutal empujón para arrojarle del local fué la respuesta del criado. El pobre artista tenía muy buenos puños y no pocos arrestos, pero en la triste condición á que se veía reducido no le quedó otro remedio que salir á la calle.

Sentado en un rústico banco, oculto del bullicio, entregábase Juliano á las reflexiones que son de suponer, cuando se le acercó un individuo, paleto por las trazas, que contandó unas monedas que traía en la mano, alargándole un duro hubo de preguntarle: ¿Me hace usted el favor de decir si este duro es sevillano? Trabada conversación, dijo el hombre de pueblo que acababa de perder varios miles de reales en un garito cercano. Juliano convenció á su nuevo amigo de que en la casa de juego daban el *pufo* de un modo escandaloso. Al pobre paleto se le cayó la venda de los ojos, y agradecido al que tal bien le hizo y que le había confesado su horrorosa penuria, le convidó á cenar, pagándole una cama en la



Paseando con el Nínchi.



Baílano con la muñeca.

posada y entregándole al partir al siguiente día para su pueblo, ya escarmentado, la cantidad de veinticinco pesetas. Aquellos cinco duros fueron el principio de la fortuna de Juliano.

Comenzó á pensar en qué podía emplearlos con provecho para que pudieren constituir un medio de vida, y acudió á su memoria el recuerdo de un ventrílocuo, cuyo trabajo admirara repetidas veces cuando ejercía él de payaso.

— Si yo pudiera...

Alguna vez, por curiosidad, por puro entretenimiento, había probado y la cosa no le parecía difícil; pero era preciso ensayar y construirse unos muñecos...

Ya acariciaba el artista la idea de exhibirse como ventrílocuo... Pero los muñecos eran absolutamente indispensables para su trabajo.

Las pesetas del jugador paleta le sacaron del apuro. Compró papel y cartón, y acercándose á unos pastores, que en las puertas de la

en el negocio, con sueldo de 50 pesetas diarias y 100 los días festivos, hasta hoy en que constituye empresa con el dueño del cinematógrafo de la calle del Pez, en cuyo negocio le va á pedir de boca...

En un cómodo albergue, de aspecto pueblano y sencillez, pero repleto de ricas viandas, no faltando en la casa pianola, fonógrafo y otros recreos de los ricos, habita hoy con su esposa, fiel compañera que tanto le alentó en los días aciagos, el misérrimo *clown* sin contrata que años hace echaran á puntapiés de un café de Barcelona. Una tropa de sanos y bellos chiquillos alegran la casa del hombre honrado y aplaudido artista que feliz y contento se desquita ahora de la hiel que apurara en los días de prueba...

El éxito principal de Julio Salcedo (que este es el verdadero nombre de Juliano) no estriba desde luego en la perfección indudable con que imita las diferentes voces de sus *artistas*, en lo que ha llegado adonde el primero de los ventrílocuos, produciendo la ilusión de que hablan los muñecos desde el tejado, en la cueva, dentro



Juliano y sus famosos muñecos Ninchí, tío Roque, Pancho, Patricio y Doña Pachulete.

ciudad quemaban su fogata, les pidió permiso para poner en la lumbre un pucherillo con engrudo: A las dos horas de trabajo quedó hecha una cabeza que abría y cerraba la boca y los ojos, con admiración de los pastores, delante de los cuales y á vía de ensayo, hizo Juliano su *début* como ventrílocuo.

Carretera adelante llegó al pueblo de Orta. En el café, muchos artesanos se entretenían en jugar al mús y al dominó. El novel artista pidió permiso al dueño del local, é instalándose en un rinconcito, sin dar la cara al público para que no se descubrieran los ventiladores del pantalón, ante los curiosos jugadores contó Juliano cien graciosos chascarrillos, mientras hacía gesticular á la cabeza de cartón. El éxito fué grande. El *órdago* y *capicúa* cedieron su influjo ante el extraño espectáculo de la ventrílocuía, y al pasar la bandeja reunió el parlante un montón de dinero.

Así fué viviendo algún tiempo de pueblo en pueblo, hasta que en un café de Manresa fué contratado con seis duros semanales, comida y casa. Aquello ya era otra cosa. Ya podía tener más muñecos, ya le era posible mandar un pedazo de pan á los hijos del alma.

Pasó después á Francia en breve excursión que no fué muy fructífera, viniendo hace dos años á los Madriles y consiguiendo debutar en el cinematógrafo del Callao, *sin sueldo*, á ver si la cosa gustaba. Desde entonces, como antes bajara el bravo Juliano por la pendiente de la miseria, subió á grandes pasos por la escala de la fortuna, actuando en varios cinematógrafos con participación de tercera parte

de un baúl, etc., sino en la gracia y el ingenio con que esmalta sus conversaciones con los *peleles*, contando cada día nuevas y ocurrentes historias y salados chistes, con los que, sin haberse dado jamás el caso de que nadie se moleste, rara es la vez que no alude á cualquiera de los desconocidos espectadores. No hay exageración — y con ello no queremos rebajar el mérito de otros apreciables artistas que ejecutan trabajos parecidos al de Juliano — al afirmar que Julio Salcedo no tiene rival en los medios de que se vale para que el auditorio jamás se muestre cansado de un espectáculo que, á no ser por esos recursos de buena ley, no obstante despertar curiosidad en los primeros momentos, se haría pesado y acaso muy infantil, á no salvarse esos inconvenientes con el *golpe* inesperado y la gracia natural de quien anima los muñecos.

Merced al trabajo de Juliano, la ventrílocuía, considerada hasta hoy como un espectáculo exótico, se ha popularizado en España y constituye uno de los recreos favoritos del público.

La nota de actualidad casi siempre es comentada por Juliano con alguna ocurrencia del *tío Roque*, y si á esto añadimos los cantos y bailes con que alegran su trabajo *Patricio* y el *Ninchí*, el *negro Pancho* y la *señora Pachulete*, no debe sorprendernos el éxito grande con que se acoge por el público el popular y querido ventrílocuo madrileño.

El Bachiller Bambilina



ENRIQUE GARCIA ALVAREZ

Caricatura de Cilla.



MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

La compañía de zarzuela de Emilio Duval, que actúa en el teatro de Verano de Alicante, ha estrenado con éxito las obras nuevas *El aire*, *El ratón*, *La borrica* y *El maldito dinero*.

La primera tiple Lola Forá, que figura en dicha compañía, está llevando á cabo una brillantísima campaña.

Secundan la labor de esta notable artista con singular acierto el director Emilio Duval, el tenor Rafael López, el barítono Eugenio Morales y el bajo Francisco Aznar.

Las hermanas Trinidad y Manolita Rosales, que debutaron hace pocas noches, fueron acogidas por el público con nutridos aplausos.

La notable tiple de zarzuela Clotilde Rovira ha embarcado en la capital de la isla de Cuba con rumbo á España, terminados sus compromisos con la empresa del teatro Albisu, en el que tan brillante campaña ha hecho y tantos triunfos ha conquistado.

Los malagueños esperan que al desembarcar en aquel puerto Clotilde Rovira se apresure á contratarla la empresa del teatro Vital Aza para tener ocasión de aplaudirla, demostrándole las simpatías que ha sabido inspirar por su talento y por su modestia.

Se asegura que muy en breve comenzarán en Málaga las obras para la construcción de un nuevo teatro de hierro, que se emplazará en terrenos del muelle de Heredia.

La iniciativa se atribuye á una persona muy conocida en Málaga y que cuenta con grandes bienes de fortuna.

Dícese que el teatro, semejante por su aspecto y por su elegancia, por su amplitud y comodidad á los que existen en muchas importantes poblaciones del extranjero, estará terminado para el próximo estío.

Se dice que en breve se disolverá la compañía de zarzuela grande Bauzá-Simonetti, que tantos triunfos ha obtenido en los principales teatros de España.

La empresa del teatro Principal de Cádiz, se propone ofrecer al público una serie de representaciones por la compañía de ópera de Giovanni, que comenzará á actuar en la temporada que sigue á la Velada de los Angeles.

Asegúrase que la compañía del teatro Apolo, una vez terminada la temporada en Madrid, marchará á Cádiz, donde dará una serie de representaciones.

La prensa gaditana, al dar la noticia, augura un gran éxito á los notables artistas del teatro Apolo, esperando que la campaña sea fructífera y brillante.

El notable tenor jerezano D. Félix de la Sierra y Oronoz ha obtenido brillantes éxitos en Barcelona cantando en el Gran Teatro Condal las obras *Cavalleria rusticana*, *Bohemia* y *Payasos*, entre otras.

El público ha aplaudido mucho al citado artista y la prensa ha hecho grandes elogios de su labor.

La compañía Prado-Chicote, que con tanto éxito ha actuado en Bilbao, ha inaugurado sus tareas en el Principal de Santander, obteniendo una acogida verdaderamente entusiasta.

Terminada su campaña en el teatro del Gran Capitán, de Córdoba, ha comenzado á actuar en Palma del Río la compañía cómico-lírica de don Juan Espantaleón.

Los artistas que la constituyen han obtenido aplausos, y las obras representadas han agradado al público.

El día 4 del corriente inaugurará sus tareas en el teatro Principal, de San Sebastián, la compañía del teatro Lara, que representará en la función inaugural las obras *Frankfort*, *El amor que pasa* y *Bodas de plata*.

En el teatro Variedades, de Cáceres, comenzará á actuar en los primeros días de Agosto la compañía cómica del Sr. Brochado, que tan excelente campaña ha hecho en el teatro Romero, de Plasencia.

El barítono Sr. Giovachini ha hecho su debut en el teatro Eslava, de Sevilla, alcanzando un gran éxito.

La notable tiple Esther Navarrete ha dejado de pertenecer á la compañía Muñoz, que actuaba en el teatro Celso, de Oviedo.

La compañía cómico-lírica de Garro y Gallo, que actúa en el teatro de Carmona, ha estrenado con muy buen éxito *El perro chico* y *El rey del zulo*.

En el teatro Jovellanos, de Gijón, ha debutado la compañía cómico-lírica que dirige el maestro Sagi-Barba, para la que han sido contratadas las notables tiples hermanas Carreras.

Las obras que se propone estrenar en aquella población durante la temporada son: *Mal de amores*, *El iluso Canicaris*, *La gaita blanca*, *El pollo Tejada*, *El rey del petróleo*, *El maldito dinero* y *La tragedia de Pierrot*.

En la noche de la inauguración obtuvo la compañía un gran éxito.

En el teatro Circo, de La Unión, ha debutado la compañía que dirigen los Sres. Lozano y Fonseca, y á la que pertenece la tiple Srta. Zabala.

Representáronse las obras *Los guapos*, *Carceleras* y *El arte de ser bonita*, y agradaron mucho.

Ha debutado en el teatro Circo, de Reus, la compañía cómico-dramática catalana del teatro Romea, de Barcelona, que dirigen los primeros actores D. Jaime Borrás y D. Jaime Capdevilla. Para la función inaugural representóse la obra de Iglesias *Las garsas*, que agradó al público tanto como la interpretación que le dieron los principales artistas.

En el teatro de El Escorial ha comenzado á actuar la compañía dramática que dirige el aplaudido actor D. José González.

Entre las obras representadas ante aquel público agradaron extraordinariamente, por la esmerada interpretación que han obtenido, las comedias *La bola de nieve* y *El ball de la condessa*.

El público aplaudió calorosamente á sus principales intérpretes, señoras Gómez Martín, Montali, Moreno, Parejo, Romero, Ruiz y Vázquez, y Sres. Abad, Campos, Cejuela, Puigmoltó, Puga, Velázquez y Vigo.

La temporada promete ser fructífera.

En el teatro Apolo, de Valencia, ha debutado la compañía que dirige D. Emilio Armengod con el estreno del melodrama *El huerto del Francés*, que interesó grandemente al público.

En la interpretación se distinguieron las Sras. Santoncha y Chiva y los Sres. Armengod, Navarro, Terrada y Bovi.

La compañía que bajo la dirección de los Sres. Gascó y Meléndez actúa en el teatro de Verano de Andájar ha estrenado las obras *Los charras*, *El tirol*, *El ordenanza*, *La inclusera* y *El perro chico*, que agradaron al numeroso público que llena el teatro diariamente.

Las Sras. Parra y Paisano, la Sra. Simón y los Sres. Gascó, Castillo, Angolotti y Magariño escuchan muchos aplausos por su labor artística.

El *cake-walk*, bailado en los intermedios por la pareja Crespo-Quinones, es muy aplaudido.

La compañía organizada bajo la dirección del aplaudido actor don Manuel Salvat para actuar en Avila forma un excelente cuadro artístico, en cuya primera línea figuran las actrices Elisa Sánchez, Matilde Blanco y Dolores Díaz, y los actores Martí Ray, Perrín, Valle y otros.

Entre las obras que se proponen estrenar figuran *Los malhechores del bien*, *Bodas de plata*, *Mariposas blancas*, *La condessa X* y *El fino perro*.

En la segunda quincena de Agosto debutará en el teatro Principal de Cádiz la compañía que dirige el primer actor Sr. Tallavi, y en la que figura como primera actriz Julia Sala.

La compañía de Francisco Morán ha inaugurado la temporada veraniega en Aguilas, representando la comedia *La castellana*, en cuya interpretación conquistaron muchos aplausos el citado actor y la primera actriz Pascuala Mesa.

Corresponsales en América de „El Arte del Teatro“

MÉJICO: D. Andrés Botas.

HABANA: D. Modesto Boceta.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura.

Los calzados de más
lujo y últimas modas

NUEVO PARIS

17, Espoz y Mina, 17, y

París Económico

5, Clavel, 5.



≡ EL ARTE DE ≡
„EL TEATRO“



Publicación quincenal
ilustrada
Director: E. Contreras y Camargo

Redacción, Administración y
Talleres: San Mateo núm. 1
Teléfono 1.951 Apartado 389



Precios de Suscripción:

MADRID - Trimestre 3 Pesetas
Semestre 5.50 - Año 10.

POVINCIAS - Semestre 7 Pesetas
Año 12.50.

EXTRANJERO: Año 17 Pesetas.



Quijote del Centenario

EL INGENIOSO HIDALGO
D. Quijote de la Mancha

Compuesto por
Miguel de Cervantes Saavedra

689 láminas de J. Jiménez
Aranda, y 111 de Alpérez,
Bilbao, García Ramos, Ji-
ménez (Luis), L. Cabrera,
Moreno Carbonero, So-
rolla, Sala y Villegas, con
un juicio crítico de la obra,
= de D. José R. Mérida. =

Por cuadernos semanales: Precios de
cada cuaderno, 1 peseta en España,
1.50 en América.

Puntos de suscripción: En la Adminis-
tración, Lagasca núm. 30 bajo, Madrid
y en todas las librerías de España y
del extranjero.

IMPRESA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{IA}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve
PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS